

Conferencia de M. Gérard Malgat sobre el cónsul mexicano Gilberto Bosques y testimonio de M. Pierre Radvanyi en el liceo de Pantin.

Esta tarde tuvimos la suerte de recibir en el liceo de Pantin (afueras de París) al Sr Gérard Malgat , especialista de Gilberto Bosques (ver su libro *Gilberto Bosques, la diplomatie au service de la liberté, Paris, Marseille, 1939-1942*) para una conferencia histórica sobre el cónsul mexicano y al Sr Pierre Radvanyi, quien pudo exiliarse a México con su familia gracias a él.

Para empezar el historiador introdujo magistralmente el tema contando al público de jóvenes (de nivel de bachillerato de español y alemán, contando también con la presencia de una catedrática de la UNAM recién llegada), cómo vino la guerra de España, la Retirada, los campos de concentración del Sur de Francia para los refugiados españoles. No dudó en decir que “hubo países que no tuvieron la cobardía de Francia y el Reino Unido de aquella época, que eligieron huir de sus responsabilidades ateniéndose a una política de Non-intervención: México, quien proporcionó al gobierno republicano armas y sobretodo importantes ayudas alimenticias y la Unión Soviética quien también suministró a la República numerosas armas.” Lázaro Cárdenas, presidente de la República de México ayudó a la República española desde 1936-1937.

Insistió en la política de solidaridad llevada a cabo por Gilberto Bosques, nombrado cónsul de México en París en enero de 1939, con los internados de los campos, firmando visas para acoger en México a quienes lo quisieran. Pero su tarea se complicó a partir de la declaración de guerra el 3 de setiembre de 1939. En junio de 1940 los alemanes invadieron París. El gobierno francés tuvo que huir para Tours y Vichy.

México fue considerado como el aliado de los Republicanos españoles. Entre los 500 000 refugiados españoles estaban Don Juan Negrín y Don Manuel Azaña, respectivamente presidente del gobierno y de la República española.

En el momento de la invasión del ejército alemana, todos los diplomáticos mexicanos tuvieron que salir de París. En Marsella Gilberto Bosques reorganizó el consulado. 60 000 visas fueron firmadas durante sus responsabilidades en Francia. Si un barco salía de Francia era porque los alemanes lo aceptaban. Iban hacia Lisboa o Casablanca. El cónsul mexicano acompañaba a algunos refugiados hasta el barco para que los nazis o los espías franquistas no los detuvieran.

En julio de 1942 empezaron las deportaciones masivas de los judíos por la Francia de Pétain. Los nazis detuvieron a Bosques y a su familia. Los deportaron hasta abril de 1944 a Alemania. Bosques pagó duramente su compromiso. Miles de personas pudieron salvarse gracias a su actuación.

Después del Sr. Gérard Malgat intervino el Sr. Pierre Radvanyi, nacido en Berlín en 1926, durante la República de Weimar, de madre (Anna Seghers) nacida en Mayence y de padre húngaro (Lazlo Radvanyi, economista y profesor).

Los nazis llegaron al poder en 1933...su madre fue denunciada por un nazi. Huyó a Zurich y obtuvo una visa para Francia. Llegaron a Francia, a Estrasburgo con una abuela. Dijo Pierre Radvanyi en su ameno testimonio sobre su infancia que ésta fue feliz, que hablaba alemán con sus padres y francés con su hermana. Su madre le dijo que « como eres hijo de emigrado tienes que ser bueno en el colegio ».

El 10 de junio de 1940 su padre fue internado en los Pirineos. Contó el éxodo, centenares de miles de personas huyendo a pie de París, de granja en granja hasta Bretigny. Un tanque francés llegó, salió un soldado francés y le preguntó a Pierre : « ¿ Dónde estamos ? ». El ejército huía delante de los alemanes. Pierre sacó un mapa y le dijo dónde estaban...aviones de bombardeo alemanes intentaban difundir el pánico entre la población para que los soldados franceses no pudieran hacer nada. Pero tras haber estado huyendo durante quince días, Pétain en Vichy dio orden de que volvieran a Paris todos los refugiados.

La madre de Pierre Radvanyi tenía un principio : los niños en la escuela. Le inscribió en el liceo Louis le Grand. Por la calle Saint-Jacques desfilaban los alemanes. En setiembre emprendieron pasar la línea de demarcación en Moulins, les ayudó una campesina. En Marsella una visa para México esperaba a Anna Seghers. En el campo de concentración del Vernet de Ariège, donde estaba su esposo, había republicanos españoles, antifascistas alemanes...Pierre estuvo en el colegio de Pamiers.

Pierre Radvanyi contó que vio al cónsul mexicano en el momento en que dio las visas.

Después Pierre Radvanyi habló de México, de las complicaciones para obtener visa o permiso de tránsito, de los billetes pagados por la unión de escritores americanos, del barco para Martinica, contó cómo por orden de Franco los republicanos españoles entre 20 y 50 años fueron detenidos, solo las mujeres y niños estaban autorizados a irse...en Martinica, donde hicieron escala, fueron internados un mes.

México fue un gran choque para Pierre Radvanyi y su familia. Explicó la importancia del presidente Benito Juárez. Pierre obtuvo una beca para estudios superiores en París. Llegó en 1945 al Havre bombardeada. Explicó que sus padres tuvieron la nacionalidad mejicana, que su madre escribió *La Séptima Cruz*, novela que es muy conocida en Alemania, que conoció a José Bergamín, a Xirau, de Barcelona, a otros intelectuales españoles en México.

Gérard Malgat explicó que Gilberto Bosques fue embajador en Suecia, en Cuba, que vivió hasta los 103 años.

Un alumno le preguntó al Sr Radvanyi si tenía la impresión de ser un héroe, a lo que Pierre Radvanyi contestó modestamente que no en absoluto, que las circunstancias fueron excepcionales.

Gérard Malgat recordó la importante frase de Gilberto Bosques : « A veces hay que salir de la legalidad para entrar en el derecho », insistiendo en su calidad de héroe de la Resistencia.

Una alumna preguntó al testigo « cómo se sentía al tomar conciencia de que él sí que pudo salvarse y de que había vivido todo eso ». Otra preguntó « si hubiera sido físico si no hubiera vivido todo lo que vivió » y dijo que sí, que era su vocación.

Fue una apasionante conferencia y un testimonio muy ameno a la vez que cargado de emoción, de sabiduría y de admiración por el gran diplomático mexicano Gilberto Bosques. Tuvimos gran suerte los profesores y los alumnos con nuestros cultos y sabios invitados, quienes fueron muy aplaudidos.

Rose-Marie Serrano, Paris, 7 de noviembre de 2016.